



Reforma electoral

Sheinbaum apuesta

por el bipartidismo



La reforma electoral propuesta por la presidenta Claudia Sheinbaum no sólo busca garantizar la mayoría de Morena en el Congreso, sino que ha destapado las fracturas internas en su partido y en la alianza gobernante. El rechazo del Verde y el PT a desaparecer los plurinominales evidencia esa fragilidad, justo cuando el obradorismo también enfrenta reacomodos y rebeliones internas.

DALILA ESCOBAR

En medio de conflictos al interior de la alianza de gobierno y de los reacomodos políticos de liderazgos lopezobradoristas en el Senado y en su propio gabinete, la presidenta Claudia Sheinbaum se embarcó en una reforma electoral orientada hacia un bipartidismo que garantice la mayoría de Morena.

El 25 de febrero último la mandataria presentó su propuesta de reforma electoral, iniciativa que pone en juego la alianza que le otorgó a Morena la mayoría calificada en el Congreso para las reformas constitucionales impulsadas por su gobierno, pero, sobre todo, las emprendidas por su antecesor, Andrés Manuel López Obrador.

La propuesta de reforma electoral la dio a conocer Sheinbaum en un momento en el que el país estaba sacudido por el abatimiento de Nemesio Oseguera Cervantes, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación, ocurrido el 22 de febrero último y la posterior violencia desatada en 20 estados por el operativo contra el capo.

En ese contexto, la iniciativa presidencial, fuertemente impugnada por sus aliados del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido del Trabajo (PT), logró ver la luz pública, al menos en esa conferencia mañanera del 25 de febrero, luego de días de tensiones en su búsqueda de control político e institucional.

Semanas previas a la caída del capo, otros hechos que generaron presiones sobre el Ejecutivo federal fueron la salida de Alejandro Gertz Manero de la Fiscalía General de la República, a cambio de la Embajada de México en Reino Unido; el anuncio de Adán Augusto López Hernández de abandonar la coordinación

de Morena en el Senado (tras meses de escándalo mediático porque su jefe de Seguridad Pública en los tiempos en que gobernó Tabasco, Hernán Bermúdez Requena, está detenido y acusado de liderar la organización criminal La Barredora), así como la rebelión de Marx Arriaga, quien se atrincheró en sus oficinas tras ser destituido de la Dirección General de Materiales Educativos de la SEP. Se trata, los tres, de personajes identificados por su cercanía con el expresidente López Obrador.

Otro hecho que causó tensiones dentro del gobierno de la mandataria fue la publicación del libro *Ni venganza ni perdón*, del exconsejero jurídico de la Presidencia con López Obrador, Julio Scherer Ibarra. En la publicación se refiere la relación de su coordinador de asesores –y exvocero de López Obrador–, Jesús Ramírez Cuevas, con el llamado “rey del huachicol fiscal”, Sergio Carmona, asesinado en noviembre de 2021, así como su intervención con recursos millonarios del erario en la vida sindical del Sindicato Mexicano de Electricistas.

Bipartidismo

De cara a las elecciones intermedias de 2027, el 25 de febrero último la presidenta presentó los diez puntos de su iniciativa: elección de la representación proporcional en el Congreso de la Unión, reducción del gasto, mayor fiscalización, voto en el extranjero, tiempos de radio y televisión, inteligencia artificial, cómputos distritales, democracia participativa y las ya aprobadas: no nepotismo y no reelección.



La propuesta presidencial busca que, de los 200 diputados por representación proporcional, 97 sean quienes hayan obtenido los mejores resultados de su partido, pero que no hayan resultado ganadores y 95 sean de votación directa por circunscripción y por partido político, con una fórmula paritaria. Los ocho restantes se propone que sean para mexicanos residentes en el extranjero.

En tanto, el Senado se integraría por 96 escaños: 64 de mayoría relativa y 32 de primera minoría, sin que se mencione una lista de plurinominales.

Para Miguel Eraña, profesor de derecho constitucional, con este diseño se estaría cambiando la estructura completa del modelo electoral, "y eso es lesivo (porque) es casi reserva de una asamblea constituyente o de una negociación mucho mayor que la que se plantea".

Advierte que la iniciativa busca desaparecer la representación proporcional genuina "y adoptar un modelo que, aunque no forzado, no es fielmente de representación proporcional porque está a medias. Lo que premia es que se formen dos fuerzas políticas en el país".

Recordó que esa fórmula, años atrás, la izquierda logró echarla abajo en el Senado porque "fue la única forma de pluralizar al país y quitarle el sesgo bipartidista" que en su momento se buscó entre el PRI y PAN y que, además, permitió que la oposición (hoy gobierno), que era minoría, pudiera entrar al Senado.

"Lo que están buscando es colapsar el sistema pluralista para que subsistan dos fuerzas políticas, y eso puede corroer la propia disciplina de los partidos en el poder y derivar en corrupción. A quienes quieran llegar sin partidos se les socava la oportunidad por lo complicado de una candidatura independiente", asegura.

Horas después de que la iniciativa fue presentada en Palacio Nacional, la propuesta presidencial se encontró de frente con el reiterado rechazo de su aliado el Partido Verde.

En opinión de la analista política Paula Sofía Vásquez Sánchez, el riesgo de no lograr la aprobación de la iniciativa por ceder a los intereses de aliados como el Partido Verde podría convertirla en otra reforma "descafeinada", como las anteriores que no han logrado grandes cambios.

Desinvitación

Eraña, quien ha analizado durante décadas los alcances de una reforma electoral, cuenta que fue requerido para el análisis de estas propuestas: "Desde una oficina de la Presidencia, sabiendo que soy muy crítico, se me invitó vía telefónica a una de las sesiones que iba a haber en el Instituto de Administración Pública... Y con mucha pena llegó una disculpa vía telefónica de desinvitación". En realidad, la propuesta de reforma electoral "nunca se abrió a la participación ciudadana, a lo que opinábamos".

Desde 2013 el doctor en derecho por la Universidad de Salamanca, España, ya advertía: "La pretensión de

Pablo Gómez, acompañado de consejeros del INE, con la propuesta de reforma electoral

Foto: Graciela López




Mier y López. Relevo en el Senado

Foto: Galo Cañas



eliminar o disminuir el principio proporcionalista de las elecciones casi siempre es correlativa de cierto sentido de desconocimiento, injusticia o prejuicios de sus impulsores.

"Dicho rechazo al proporcionalismo se relaciona con la negación de los sistemas pluralistas y, en el fondo, con cierta empatía hacia formas autocráticas de gobierno".

Aunque en enero último se presentaron las conclusiones de la comisión designada por la presidenta, más de un mes después no lograban concluir la iniciativa, al mismo tiempo que su coordinador de bancada en la Cámara de Diputados, **Ricardo Monreal**, advertía que sería muy difícil lograr los votos de los aliados si se tocaba a los plurinominales.

Antes de que llegara la iniciativa de la presidenta, el Partido Verde, con senadores como Luis Armando Melgar, había advertido su rechazo. En declaraciones públicas, Melgar afirmó que Morena "quiere caminar hacia ser un partido único". Y tras la reciente presentación de la iniciativa presidencial, reiteró que no sólo su voto será en contra, sino que el rechazo alcanzará "los suficientes (votos) para que no pase" impidiendo que Morena consiga la mayoría para aprobar la reforma electoral.

Al respecto, Sofía Vásquez expone: "Aquí el partido más fuerte no es Morena, son los del Verde que van a poder doblegar a Morena cuando les convenga. Es evidente para todos que una reforma que limite el financiamiento de los partidos políticos, y que elimine los plurinominales, es un balazo en el pie para los partidos que básicamente viven de esas dos cosas; y también saben que no hay otra forma de conseguir la mayoría. Es con ellos o no hay de otra".

Quien ha sido asesora del INE, plantea dos escenarios: que el Verde ceda a cambio de acuerdos "generosos" para 2027, o que al final sólo se tenga una reforma electoral "muy descafeinada" en la que "salgan dos o tres temitas de coyuntura y puedan decir que se hizo una reforma política".

A su vez, el constitucionalista Miguel Eraña considera que, para lograr la reforma hacia las próximas elecciones de 2027, sería necesario un periodo extraordinario. Sobre todo, alerta, se podría utilizar "el mismo método que usó Andrés Manuel López Obrador en 2024, cuando llevó como bandera electoral la

reforma al Poder Judicial.

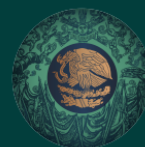
"A reserva de que realmente se consigan unos mínimos con los que la presidenta esté de acuerdo, creo que en el fondo, tal vez, la pretensión sea que estos partidos que le representan una carga, especialmente PT y Verde, no se sumen". Eraña también observa que el modelo que la presidenta defiende como "demócrata" puede ser útil para conseguir votos para el grupo en el poder, "pero muy pernicioso para la vida democrática y pluralista de la nación".

Las divisiones al interior de Morena y la negativa de figuras del obradorismo a dejar sus cargos son un ejemplo de las dificultades que enfrenta la presidenta de cara a estas elecciones intermedias, que definirán la última parte de su sexenio y, por ende, la sucesión presidencial.

Sandoval. "No hay necesidad de una reforma"

Foto: Montserrat López





Grietas internas

Uno de esos riesgos de fractura que enfrenta Palacio Nacional está en el senador Adán Augusto, quien, en su nueva condición de encargado de "trabajo territorial" de Morena, advirtió de manera anticipada que la senadora Andrea Chávez "es la mejor posicionada, según entiendo, en Morena rumbo a la candidatura al gobierno" de Chihuahua. Y pese a "campañas en su contra –afirmó– sostengo que la senadora va a ser candidata y va a ser gobernadora del estado".

Los dichos del tabasqueño provocaron que la presidenta, entre risas, le recordara que primero tiene que ganar la encuesta interna y después otorgar esos triunfos.

Por su parte, el Partido Verde también ha asomado la intención de ir sin Morena para ganar la gubernatura de San Luis Potosí, pasando por encima de los estatutos de Morena, su aliado principal, donde se pide eliminar el nepotismo para las elecciones de 2027.

El 11 de febrero último el senador Manuel Velasco abiertamente "destapó" como posible candidata a Ruth González, esposa del actual gobernador, Ricardo Gallardo. "Ella todavía no ha decidido, pero en las encuestas que nosotros hemos hecho en el partido va dos a uno arriba, con una amplia ventaja de más de 20 puntos. Ojalá se anime", dijo.

Cuando se le preguntó si ella ¿será gobernadora, entonces?, Velasco respondió que "sí, sin duda", confiado al momento de levantarle la mano a González.

Esa confianza del Verde en la que no necesita el aval del partido oficialista es explicada por Paula Sofía Vázquez, autora del libro *La mafia Verde*:

"Los del Verde han sido muy claros en decir: 'Nosotros no somos Morena, esos estatutos no son nuestros y nosotros básicamente podemos proponer a quien queramos'. Y en el caso específico de San Luis Potosí en realidad están calculando muy bien el juego. Ellos pueden ganar sin nadie, no necesitan la alianza".

Y aunque se les complicara la elección por enfrentarse a un buen candidato de Morena o por la cantidad de recursos que puedan utilizar, agrega, tienen todas las posibilidades de ganar porque "la familia Gallardo tiene 25 años gobernando San Luis Potosí, que es la siguiente fase del experimento del Verde, que ya es un partido con una operación territorial muy sólida.

"(Los del Verde) tienen sindicatos, asociaciones gremiales, presidencias municipales lo suficientemente bien amarradas en términos de territorio, y ellos, aparte, por dinero no paran".

También advierte que al Verde, más que obtener gubernaturas, le interesa tener posiciones importantes en el Congreso y en municipios "donde ya vieron que hay negocio" en recolección de basura, taxis, plantas tratadoras de agua o paneles solares.

"El poder político para ellos es una herramienta para lograr otro tipo de capitales: económico o social".

Pero al interior de Morena también se desafían los mismos estatutos que incluso la mandataria buscó reforzar con una carta enviada a la dirigencia nacional de su partido. Un ejemplo es la familia Monreal, con uno de sus integrantes, Saúl, que ha sido insistente en buscar la candidatura al gobierno estatal de Zacatecas para suceder a su hermano, David Monreal.

Saul ha recibido críticas hasta de la presidenta en torno de que es joven y podría esperar seis años más para regresar por ese cargo y evitar el nepotismo. El menor de los Monreal, en cambio, reitera que no hay nepotismo que valga si el pueblo quiere que sea él.

En el Partido del Trabajo, también desde el Legislativo, se comienzan a destapar nombres de quienes podrían tener una candidatura para el gobierno de Zacatecas, lo que podría dejar sin posibilidades a Monreal. El 13 de febrero la diputada federal Lilia Aguilar Gil publicó en su cuenta de X que "nosotros TENEMOS GALLA para Zacatecas: @geovanna_b (la senadora Geovanna Bañuelos). ¡Petista, valiente, íntegra, decente, mujer de una pieza!".

Sofía Vázquez dice que es importante ver cómo se resuelven esos conflictos. "Son muchas rupturas en Morena, y yo no sé si, ya no estando el pegamento de Andrés Manuel López Obrador, se vayan a subsanar".

Anaya y Velasco. Póquer político

Foto: Montserrat López

